



Markus Zusak



Nació el 23 de junio de 1975 en Sydney (Australia), hijo de un austríaco y una alemana. Sus padres llegaron a Australia a finales de los años 50.

Antes de convertirse en escritor profesional trabajó como portero de una consulta de un dentista.

Zusak, admirador de Peter Hedges, Sylvia Plath, George Johnston o John Irving, consiguió la fama internacional gracias al éxito de "[La Ladrona De Libros](#)" (2005), libro ambientado en la época nazi con el protagonismo de Liesel Meminger que está narrado desde la perspectiva de la Muerte.

Después de "La Ladrona De Libros" se editó en castellano "[Cartas Cruzadas](#)", la historia de un taxista llamado Ed Kennedy que a través de cartas con mensajes cifrados intenta lograr el bienestar de los demás.

Otros títulos de su bibliografía son "When Dogs Cry", "The Underdog" y las continuaciones de esta última novela, "Fighting Ruben Wolfe" y "Getting The Girl".

Markus Zusak habla del poder de las palabras en 'La ladrona de libros'

Nadie mejor que la Muerte para narrar una historia en la Alemania nazi de la Segunda Guerra Mundial como la que cuenta 'La ladrona de libros', una novela sobre el extraordinario poder de las palabras escrita por el australiano Markus Zusak a partir de los recuerdos familiares.

La novela se convirtió en un fenómeno editorial tras su aparición en inglés y a los pocos días de ser editada en español por Lumen figura ya entre los libros más vendidos en España, país que visita estos días su joven autor.

Zusak (Sydney, 1975) decidió escribir una novela sobre «ese pequeño porcentaje» de alemanes que se negó a respaldar los postulados de Hitler y que estuvo dispuesto a arriesgar su vida y la de sus familiares por ocultar a un judío en su vivienda, explicó ayer en una entrevista. Y es este el perfil que comparten los pequeños héroes que protagonizan la novela, encabezados por Liesel, una niña que vive en una pequeña localidad cercana a Munich con sus padres de acogida, Hans y Rosa, y un judío, Max, refugiado en el sótano de la casa familiar.

«Gente como ésta existió de verdad», asegura Zusak, a quien han acompañado «desde niño» las «increíbles» historias de sus padres, que vivieron su infancia en la Alemania de la Segunda Guerra Mundial y que han inspirado en parte los personajes del libro.

Liesel, que comparte sus juegos con Rudy -un muchacho inconformista que llega a pintarse de negro con carbón para parecerse al atleta Jesse Owens ganador de cuatro medallas de oro olímpicas en Berlín 1936-, descubrirá el poder de las palabras cuando su padre le enseñe a leer en un libro que la niña robó en el cementerio donde fue enterrado su hermano. A partir de ese momento, Liesel irá construyendo un mundo paralelo, empleando otros libros que va robando poco a poco y las páginas que escribe para ella Max, quien llega a blanquear las hojas de 'Mein Kampf' para poder llenarlas de palabras nuevas. «La idea de poder escapar a través de las palabras me gustaba. Y eso es algo que descubre Liesel», explicó Zusak, que anteriormente publicó con éxito varias novelas juveniles.

Reseña en "Viaje Literario" (Alohacriticon.com)

Australiano de ascendencia alemana y austriaca, Markus Zusak es un autor de fina y poética prosa que escribe historias para adolescentes que no disgustarán a la mayoría de los adultos.

En "La ladrona de libros", Zusak nos traslada a la Alemania Nazi para, desde la perspectiva de la propia Muerte, seguir las vivencias de Liesel Meminger, una niña de nueve años que, tras la desaparición de sus padres, es adoptada por la familia

GRUPO A



Tertulias Literarias

Hubermann. Con su padre adoptivo, Hans, la muchacha se introducirá en la literatura tras hurtar su primer libro: "El manual del sepulturero".



En su aventura, además de descubrir el placer de la lectura, Liesel conocerá a nuevos amigos, un niño fanático de Jesse Owens (el atleta negro estadounidense que le agitó la fiesta olímpica a Hitler) llamado Rudy, y un refugiado judío, Max, que se esconde en el sótano de los Hubermann.

El sentido lírico de la narración, la curiosa óptica de la Muerte como narradora, tratada de manera plausible en su "humanización" y desapego original del retrato usual del personaje, la evasión general de los estereotipos, el mensaje de amor a los libros y la acentuación del poder de la palabra y la lectura (tanto como poder evasivo como de amplitud de conocimiento o de recuerdo de un momento temporal), convierten la lectura de esta novela en un ejercicio placido y recomendable.

La hermosa historia posee descripciones llenas de evocación y sensibilidad, además de una roturación íntima de matices poéticos.

La particular perspectiva que recrea con habilidad un contexto histórico nos pone de manifiesto la perniciosa ideología totalitaria, movida por el pensamiento único, el lavado de cerebro, la explotación emocional de sentimientos básicos y universales en pos de intereses particulares, y el odio irracional al diferente, en especial al más próximo.

Reseña en "Revista de Letras" (Xornal La Vanguardia) Por Alejandra Crespo Martínez

Como el resto de facetas de la vida actual, la literatura funciona, en líneas generales, por modas. Aparece un argumento que tiene éxito y en un periodo de tiempo asombrosamente breve encontramos las librerías inundadas de obras que abordan hasta la saciedad el asunto en cuestión hasta hacernos aborrecer el género: Novela histórica, nazismo, guerra civil, vampiros...

Hace unos años y por influencia –creo- del cine, un gran número de escritores encontraron un buen filón de inspiración en la tragedia del Holocausto: la barbarie nazi vende. Aunque siempre se habían realizado muchas buenas películas sobre el que podríamos llamar "genero literario" (recordemos, por citar algunas de las más conocidas, "[El gran dictador](#)", "Odessa", "[La decisión de Sophie](#)", "[La caja de música](#)", "[El diario de Anna Frank](#)"), gran parte de ellas basadas en novelas de éxito, el público en general no había mostrado excesivo interés por el tema; pero en 1993 se abre una nueva etapa cuando Steven Spielberg, con su aclamadísima y oscarizada "[La lista de Schindler](#)"*, obra maestra que en poco tiempo se convirtió en película de culto, logró despertar el interés y el gran público se dejó fascinar, como por arte de magia, por este negro capítulo de nuestra historia reciente.



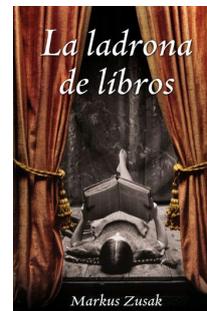
Dado el éxito del film pronto empezaron a aparecer nuevas películas que con matices diversos tenían como denominador común la barbarie del nazismo, los campos de exterminio o las vidas marcadas por ello, bien como tema central, como trasfondo o como mero decorado literario. ("[La vida es bella](#)", "[El pianista](#)", "[Valkiria](#)", "[El hundimiento](#)", "[Malditos bastardos](#)"..., por citar algunos éxitos de taquilla).

La literatura no escapó a esta tendencia e influenciada por ella comenzó a explotar el asunto: las librerías exhibían portadas con esvásticas y pijamas de rayas en todos escaparates: "[El violín de Auschwitz](#)" o "El hombre de Viena" son algunos ejemplos; volvió a ponerse de moda "El diario de Anna Frank", y se recuperaron obras escritas muchos años antes como "[Sin destino](#)" (1975) del premio Nobel húngaro Imre Kertész. De entre todas ellas la que ha batido récord convirtiéndose en poco tiempo en un best seller a nivel mundial fue "[El niño con el pijama de rayas](#)" (2006), de John Boyne, que ha vendido más de cinco millones de ejemplares por todo el mundo y ha sido traducida a más de 30 idiomas. Posteriormente y, para no matar la gallina de los huevos de oro, muchas de ellas, como es el caso de las dos últimas, fueron llevadas al cine aprovechando el tirón.



Tertulias Literarias

Sirva todo lo anterior como introducción para presentar el libro que ahora recomiendo y que, al igual que los que he citado anteriormente, entra en el grupo de obras que tienen como tema de base el Holocausto, si bien, en este caso, la original propuesta tanto en el planteamiento del contenido como en la estructuración de la novela y la organización de los capítulos (utilizando subtítulos y esquemas), el estilo escueto, en ocasiones casi telegráfico, los personajes, las ilustraciones así como la figura y la visión del narrador – narradora, en este caso- lo hacen especial y diferente a todos los anteriores desligándose así del machacón planteamiento de gran parte de ellos; la obra en cuestión es “La ladrona de libros” (Lumen – Barcelona, 2009-) del joven escritor australiano Markus Zusak, que fue escrita, según él mismo ha comentado, a partir de los recuerdos de su infancia (no en vano la protagonista es una niña de nueve años) y de las historias reales que oyó contar a sus padres sobre la Alemania de posguerra en la que ambos vivieron.



El libro presenta episodios reales así como personajes inspirados en individuos de carne y hueso. No obstante, es una obra que, si bien presenta como tema de fondo el nazismo es, como digo, singular y atípica.

Es una novela –debo confesarlo y prevenir a los posibles lectores- que puede “no enganchar” en las primeras páginas; es más, a algunos les puede parecer confusa y provocar perplejidad ya que no queda claro el asunto, ni la situación, ni el tiempo, y produce cierta extrañeza y desconcierto el discurso inicial, hasta que poco a poco (según, además, nos vamos haciendo a la original disposición de los elementos del discurso) descubrimos que el sujeto que hay detrás del relato, la persona narrativa, no es otra que la muerte y que es ella quien desde su atemporalidad nos narra todos los acontecimientos. Estamos ante el Holocausto contado por la propia protagonista del mismo cuya misión principal es el traslado de “pasajeros” de una zona a otra. Ella, reacia en ocasiones a segar vidas, es la que con su pensamiento y sus reflexiones nos sitúa ante la dramática situación que se vivió en Europa; es una muerte sensible y humana, aunque parezca una paradoja, que el lector percibe cercana en el sentido de que muestra sentimientos humanos e incluso en ocasiones se permite algún comentario o pensamiento irónico y chistoso:

“De verdad, puedo ser alegre. Amable, agradable, afable... Y eso sólo son las palabras que empiezan por “a”. Pero no me pidas que sea simpática, la simpatía no va conmigo”.

Es un libro que, especialmente al principio, requiere una atención extrema hasta que el lector se familiariza con la forma de contar, con los acontecimientos, los tiempos y los personajes. El argumento de la obra no es, ni mucho menos, la narración de la penalidades y sufrimiento de las víctimas del nazismo, aunque están ahí en todo momento: la historia nos habla de la importancia y la fuerza del lenguaje, de la palabra, tanto como elemento aniquilador como redentor, y de cómo algunos alemanes no se dejaron hipnotizar por el discurso absurdo de un loco y lucharon en la sombra contra la barbarie y la sinrazón, oponiendo una silenciosa resistencia a los postulados hitlerianos.

Es esencialmente una historia sobre los libros, sobre la necesidad de utilizar la palabra y de comprenderla y sobre el poder extraordinario de ésta.

Fontes:

<http://www.elnortedecastilla.es/20070926/cultura/markus-zusak-habla-poder-20070926.html>
<http://www.revistadeletras.net/biblioteca-de-verano-la-ladrona-de-libros-de-markus-zusak/>
<http://www.alohacriticon.com/viajeliterario/article2617.html>
<http://www.alohacriticon.com/viajeliterario/article1735.html>

Reseñas en Blogs:

<http://www.mideclipse.com/2009/01/04/la-ladrona-de-libros-markus-zusak/>
<http://entremontonesdelibros.blogspot.com/2011/10/la-ladrona-de-libros-markus-zusak.html>
<http://www.eltemplodelasmilpuertas.com/critica/ladrona-libros/81/>
<http://elarlequindehielo.obolog.com/resena-ladrona-libros-markus-zusak-502217>
<http://guaridademagamaligna.blogspot.com/2011/06/la-ladrona-de-libros-de-markus-zusak.html>

... etc.

Biblioteca Central Rialeda
 Avenida Rosalía de Castro 227 A
 15172 – Perillo (Oleiros)
 Tfno.: 981 639 511
 Fax: 981 639 996

Email: biblioteca.rialeda@oleiros.org

Blog: <http://bibliotecasoleiros.blogspot.com/>

GRUPO A